

## 1. Jilguero.

Acerca de la etimología del español *jilguero*, *silguero*, *sirguero* se han dado dos opiniones contrapuestas, una que propone el fitónimo latino de origen griego *silybum*, *sillybus*, que significaba cierto cardo, pues el jilguero es conocido por comer las semillas de los cardos, y otra la hacía venir del español *sirgo* ‘paño de seda’, por los alegres colores del plumaje del jilguero que se habrían comparado con sedas recamadas de variado colorido. La primera, que circula desde finales del s. XIX, la sugirió Baist<sup>(1)</sup> y la han secundado Meyer-Lübke<sup>(2)</sup> y Amado Alonso<sup>(3)</sup>. Pero Menéndez Pidal<sup>(4)</sup> y Corominas<sup>(5)</sup> no la admitieron y prefirieron en su lugar la de *sirgo* ‘paño de seda’, entendiendo que la variante *sirguero* es anterior a *silguero* y a *jilguero*. La Academia aceptó la propuesta de Menéndez Pidal y, desde 1914 hasta 1947, figuró en el DRAE como étimo de *sirguero*, *silguero* y *jilguero* un latín *sericarius*; pero a partir de la edición de 1956 se sustituyó por la de Amado Alonso y es la que se mantiene hasta la actual 23ª edición del que ahora se llama DLE:

Del lat. *silybum*, y este del gr. σίλβον *silybon* ‘cardo’.

A favor del étimo *silybum* y variantes jugaba el paralelo semántico, pues se suma a los nombres del jilguero que han derivado del hecho de ser conocido como comedor de cardos, empezando por los latinos *carduēlis* y *cardēlis*, reemplazados en el bajo latín por *cardellus* o *cardella*<sup>(6)</sup> de donde salen los nombres del jilguero en la mayoría de los romances y otras lenguas. En español es también conocido como *cardelina*, usado en Aragón<sup>(7)</sup>.

La principal objeción de Corominas para rechazar el étimo del cardo *sillybus* era que no había “*otros testimonios de la existencia de esta voz griega en romance ni casi en latín*”. Es dudoso el testimonio de un fitónimo local de Castilla la Vieja, *silbos*<sup>(8)</sup>, que se aplica al cardo por excelencia, el cardo de cardadores, que ha dado nombre a la operación de cardar la lana, la dipsacácea *Dipsacus fullonum* L., en algunas localidades de Segovia. Es

(1) Baist, 121-122. Consultado en: (pág. 121) <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k15857j/f125.image> y. (pág. 122) <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k15857j/f126.image>.

(2) *ReW*: 7924. Consultado en <https://archive.org/details/romanischesetymo00meyeuoft/page/596>.

(3) Alonso 158.

(4) Menéndez Pidal, 356-7.

(5) Corominas & Pascual, 3, 115-116.

(6) André 1967: 49.

(7) Satorre 291.

(8) Sanz Elorza 73.

dudoso por el hecho de ir acompañado generalmente en las citas<sup>(9)</sup> por el sinónimo *silbatos*, aunque no es planta muy apropiada para fabricar silbatos y es posible que este sinónimo se le hubiera añadido a *silbos* por etimología popular.

Pero algún reflejo más verosímil de esta existencia sí que parece que puede encontrarse en el árabe andalusí, para cuya cabal comprensión conviene que examinemos en primer lugar el alcance del término y, a continuación, lo que de él ha quedado.

## 2. *Sillybus* en latín.

El fitónimo latino *sillybus*<sup>(10)</sup> aparece en Plinio para denominar un cardo. Pocos datos da Plinio en su *Historia natural* que sirvan para identificar qué cardo pueda ser. Estas dos son las únicas citas en que aparece, la primera niega su uso médico:

*Sillybum chamaeleonti albo similem, aequè spinosam, ne in Cilicia quidem aut Syria aut Phoenice, ubi nascitur, coquere tanti est; ita operosa eius culina traditur. In medicina nullum usum habet.*<sup>(11)</sup>

[“El *silibo*, semejante al chameleon blanco, es igualmente espinoso, y es cierto que ni en Cilicia, o en Siria, o en Phenicia, adonde nace, es de tanto precio como cuesta el cozerle: tan trabajosa cosa es su guisado. En medicina no tiene uso alguno”].<sup>(12)</sup>

Mientras que la segunda, no obstante, menciona el uso de su liga como purgante, el mismo que, veremos, había mencionado Dioscórides:

*Et sillybi lacteus sucus, qui densatur in cummim, sumitur cum melle supra dicto pondere praecipueque bilem trahit.*<sup>(13)</sup>

[“Tiene también el *silibo* un jugo como leche, el qual espeso, hecho goma, se toma con miel en la cantidad sobredicha y principalmente purga la colera”].<sup>(14)</sup>

Estaba tomado el término latino del fitónimo griego σίλλυβον<sup>(15)</sup>, al que no se le conoce etimología<sup>(16)</sup>, y que aparece en Dioscórides 4.155:

*Del sillybon. Es una planta espinosa ancha que tiene hojas semejantes a las del cardo ajonjero*<sup>(17)</sup>; *se come recién nacida cocida con aceite y unos granos de sal. Bebido el zumo de su raíz después de mezclarlo con aguamiel, en el peso más o menos de una dracma, provoca vómitos.*<sup>(18)</sup>

---

(9) También figuran en la página del RJB [www.anthos.es](http://www.anthos.es).

(10) Lewis & Short: “**sillybus**, i, m., = σίλλυβον, **I** a kind of thistle, Plin. 22, 22, 42, § 85; 26, 7, 25, § 40 (but the true reading, Cic. Att. 4, 5, 3; 4, 8, a, 2, is *sittybus*, q. v.) ” . <http://perseus.uchicago.edu/cgi-bin/philologic/getobject.pl?c.17:2169.lewisandshort>

(11) Plinio 22.85. Cons. en [http://penelope.uchicago.edu/Thayer/L/Roman/Texts/Pliny\\_the\\_Elder/22\\*.html](http://penelope.uchicago.edu/Thayer/L/Roman/Texts/Pliny_the_Elder/22*.html).

(12) Traducción de Gerónimo de Huerta, Madrid 1629, tomo II, pág. 308.

(13) Plinio 26.40. Cons. en [http://penelope.uchicago.edu/Thayer/L/Roman/Texts/Pliny\\_the\\_Elder/26\\*.html](http://penelope.uchicago.edu/Thayer/L/Roman/Texts/Pliny_the_Elder/26*.html).

(14) Traducción de Gerónimo de Huerta Madrid 1629, tomo II, pág. 406.

(15) LSJ 1599: σίλλυβον, τό, milk thistle, *Silybum marianum*, Dsc. 4.155, Ruf. ap. Orib.7.26.38, Hsch.

(16) Chantraine, 1004.

(17) Diosc. 3.8: χαμαιλέων λευκός, *Atractylis gummifera* L., “a(l)jonjera, camaleón blanco, cardo ajonjero, cardo de liga, cardo de liria”.

(18) <http://dioscorides.eusal.es/p2.php?refWell=4.155>. Versión de M. García Valdés, 111: “El sílibo<sup>224</sup> [<sup>224</sup> En gr. *sillybon*, especie de cardo de discutida identificación, se ha propuesto *Silybum marianum* Gaertn. «cardo lechal»; cf. PLINIO, XXII 85; XXVI 40.]. El sílibo es una planta espinosa ancha, que tiene hojas semejantes a las del camaleón blanco, la cual se come recién nacida, cocida con aceite y

El doctor Laguna, en su traducción del pasaje, añadía un comentario donde, escudado en la insuficiente descripción, aprovechaba el nombre del cardo para hacer un juego de palabras con el latín *silebo* (“callaré”) con el que hacía de la necesidad virtud y con gracejo hurtaba el cuerpo a la evidencia de que no sabía qué planta era, ni tenía, por consiguiente, comentario alguno que hacer:

Annotation: Griego Σίλβον. Lat. *Silybum*. *Danos tan pocas señales del Silybo Dioscórides, que le hollaremos entre los pies y no le conoceremos. Por el qual respecto, y también porque (segun dize Plinio) es inutil à negocios medicinales, yo al presente del Silybo silebo.*<sup>(19)</sup>

En el siglo XVIII se convino en usar el fitónimo latino con la forma *Silybum*<sup>(20)</sup> para el género botánico al que pertenece el llamado en español cardo mariano, *Silybum marianum* (L.) Gaertner, lo cual no implica que la planta que se llamó *sillybus* en latín (variante *silebon*)<sup>(21)</sup> y σίλλυβον en griego haya sido necesariamente un cardo mariano.

### 3. *Sillybus* en árabe.

En árabe la traducción de la obra de Dioscórides introdujo el fitónimo transcrito con la forma سلوين<sup>(22)</sup>, que, en principio, debió de verse vocalizada *sillūbun*. Para la identificación desde el principio se había sugerido el cardo mariano, en árabe عكوب *‘akkūb*, como muestra la glosa que aparece añadida en la propia traducción árabe de Dioscórides:

سلوين وبعض الناس زعم انه نبات يسميه اهل الشام العكوب...

[“*sillybum*, que algunos pretenden que es una planta a la cual llama *‘akkūb* la gente de Siria, es...”]<sup>(23)</sup>.

Más tarde, a medida que se iba la palabra transmitiendo por escrito, se fueron produciendo otras variantes de transcripción como سيلوبس<sup>(24)</sup> *sīlūbus*, سلبون<sup>(25)</sup> *sillibūn*, سليبن<sup>(26)</sup> *sillībun*, y a estas variantes se les fue sumando un gran número de alteraciones gráficas, errores de lectura y de puntuación diacrítica, como suele ocurrir con las palabras raras de transmisión libresca. Todas las confusiones gráficas y los errores de copista inducen a pensar que la palabra no se usaba en la lengua hablada, era un tecnicismo del lenguaje científico con uso exclusivamente en el árabe escrito.

---

sal. Bebido el zumo de su raíz con aguamiel, aproximadamente el peso de una dracma, provoca vómitos”.

(19) Laguna, IV 160, pág. 474. En esta broma de Laguna se vendrá a apoyar siglos después Menéndez Pidal para desestimar el étimo *silybus*, pues de una planta desconocida mal podría venir “jilguero”.

(20) Devesa, 2015.

(21) André 1985: 240.

(22) Terés 561, con la alteración de puntos diacríticos en سلوين *slwyn*. También al-Išbīlī 4482 puntúa سلوين *slwyn*, y en 3402 سلونن *slwnn*, todos en lugar de سلوين *slwbn*.

(23) Terés 561; reproducido por Ibn Samayūn 1.170, lín. 11 sin diacríticos, سلونن.

(24) al-Išbīlī 1631, 4446 y 4501, alterados los diacríticos en سيلونس *sylwns* y en سيلوقس *sylwqs*, por سيلوبس *sylwbs*.

(25) La emplea Ibn al-Bayṭār en el *Tanqīh* 248: عكوب: Dioscórides *sil(li)būn*.

(26) La emplea al-Anṭākī en la *Taḍkira* 198, pero con los diacríticos trabucados: العكوب: *salbīn* es el *‘akkūb*. Por el prestigio de al-Anṭākī, en Oriente se suele reproducir esta lectura *salbīn*: Issa 169.15, Nehmé 2000: 244, Nehmé 2008: 284.

#### 4. *Sillybus* en el romandalusí<sup>(27)</sup> y su reflejo en la toponimia del sur de España.

El árabe de los tratados de Botánica y Materia Médica vemos que había reproducido la palabra griega como un tecnicismo, que se copiaba de texto en texto acarreando errores paleográficos y que no parece haber tenido arraigo en la lengua hablada. Sin embargo, la palabra latina, que a Menéndez Pidal y a Corominas no les constaba haberse usado en el latín hispano, parece haber producido topónimos en la zona sur y este de la Península Ibérica.

##### 4.1. Geribel

A comienzos del s. X las crónicas dan cuenta de que hay, entre las actuales provincias de Sevilla y Cádiz, una fortaleza que menciona Ibn Ḥayyān<sup>(28)</sup> llamada شَلْبَر *šillibar*, que se ve envuelta en las últimas batallas del califa ‘Abd ar-Raḥmān III an-Nāsir contra los rebeldes de ‘Umar Ibn Ḥafṣūn. La primera aparición en las crónicas tiene fecha de 914. Dos siglos más tarde, en 1183, Ibn Ḡubayr, al comienzo de su *Riḥla*, menciona las etapas de su viaje desde Granada a Tarifa para embarcar al Oriente y, como etapa entre Osuna y Arcos, la menciona con la grafía شَلْبَر *šillibar*<sup>(29)</sup>. En crónicas castellanas aparece transcrita *Xalabar*<sup>(30)</sup> y el Repartimiento de Sevilla *Xilibar*<sup>(31)</sup>. Joaquín Pascual Barea ha estudiado a fondo este topónimo<sup>(32)</sup>, ha establecido el étimo<sup>(33)</sup> y ha identificado شَلْبَر *šillibār* con un *Geribel* hoy casi desaparecido en el entorno de Montellano (Sevilla)<sup>(34)</sup>. En el s. XIX aún Pascual Madoz citaba en Montellano un cortijo de *Gerivel* con “restos de antiguos edificios”; hoy una instalación agropecuaria mantiene el nombre en una huerta llamada de *Geribel* y es el nombre del polígono industrial y de una calle en Montellano.

La interpretación de este topónimo la supuso Simonet<sup>(35)</sup> en relación con variantes de las palabras germánicas que, como *silber*, significan “plata”, pero la forma indica bien a las claras que un latín *\*sil(l)ibarium* se había mantenido en el romance andalusí para denominar el terreno lleno de esos cardos que se llamaron *sillibus*, de donde una forma previsible *\*sillibair(u)* habría acabado en *\*silliber*, que es lo que se ha transcrito al árabe como *šillibar* es decir “cardal”, “cardizal”, “carduzal”. Pascual Barea, latinista, no parte

---

(27) Usamos, por comodidad, el neologismo acuñado por F. Corriente.

(28) Chalmeta, Corriente y Ṣubḥ, 88: شَلْبَر. Viguera y Corriente, 77: *šillibar*.

(29) Ibn Ḡubayr 7-8: وكانت مرحلتنا الأولى منها إلى حصن الفيداق ثم منه إلى حصن قبرة ثم منه إلى مدينة إستجة ثم منها إلى حصن أشونة ثم منه إلى شَلْبَر ثم منه إلى حصن أركش ثم منه إلى قرية تُغْرَف بقرية القشمة من قرى مدينة ابن السليم ثم منها إلى جزيرة طريف، وذلك يوم الإثنين السادس والعشرين من شهر المؤرخ. “*Nuestra primera jornada fue desde ella [Jaén] hasta la fortaleza de al-Qabdaq [Alcaudete], luego de ella a la fortaleza de Qabra [Cabra], luego de ella a la ciudad de Istiyā [Écija], luego de ella a la fortaleza de Ušūna [Osuna], luego de ella a Šillibar [Geribel], luego de él a la fortaleza de Arkuš [Arcos], luego de ella a una aldea conocida como Qaryat al-Qašma [Casma], que es una de las aldeas de Madīnat Ibn Salīm [Medina Sidonia], luego de ella a la isla de Tarīf [Tarifa], y eso fue el lunes veintiséis del mes de la fecha [26 šawwāl 578 / 22 febrero 1183]*”. La traductora al español en la edición de 1999, Leonor Martínez, pág. 205, transcribe *Salabbar* y añade entre paréntesis (*Jalibar*).

(30) En 1189 Alfonso VIII conquista en una expedición la posición de Xalabar.

(31) González II 324, 329, 330. En 1255 Alfonso X da a la orden de Calatrava la alquería de Xilibar, cerca de Cote y en 1256 ordena el amojonamiento del término de Xilibar, con trece aldeas, pero parece ser que los habitantes habían huído.

(32) Pascual Barea 1996.

(33) Lo mantiene en Pascual Barea 2015: 389.

(34) En el s. XVIII se encuentra ortografiado *Gerivel*: Sánchez González 331 (mapa n° 366 del Catálogo).

(35) Simonet 594.

en su estudio de un sufijo *-arius*, *-a*, *-um* que hubiera dado *-air(o)* y posteriormente *-er*, sino de un sufijo *-aris*, *-is*, que habría dado directamente *-ar*<sup>(36)</sup>. El testimonio de la grafía árabe es en este caso insuficiente, pues la oposición entre los timbres latinos /a/ y /e/ está neutralizada y dependerá de la fonética del árabe local que ese *-ar* suene *-er* en un entorno de imela o suene *-ar* en un entorno velarizado, e igualmente *-ayr* podría mantenerse como diptongo o reducirse a *-ēṛ* con velarización de la vibrante /r/.

El caso es que, si aceptamos el étimo derivado de *sillybus* para Geribel, con independencia de cuál haya sido el sufijo aplicado por el romandalusí, la evidencia del uso de este fitónimo que Pidal y Corominas ponían en cuestión salta a la vista. Aunque no se hubiera registrado por escrito, *sillybus* debió de haber corrido a su aire por el latín de Hispania, y, según Pascual Barea, la forma *silebon* de la traducción latina del Dioscórides demuestra que no era un helenismo cultista de los botánicos, sino un término que se había adaptado ya al latín hablado.

Prueba de ello es la pervivencia actual, además de Geribel, de otros topónimos derivados igualmente de *sillybus* que muestran en su forma moderna el paso a través del romandalusí y del árabe hablado de al-Andalus, aunque de estos ya no tengamos el testimonio de la grafía árabe.

#### 4.2. Otros topónimos derivados de *sillybus*.

Hemos encontrado once -pero probablemente habrá más- en las provincias de Castellón, Valencia, Alicante, Albacete, Jaén, Granada y Almería.

En la Comunidad Valenciana, en la zona de habla catalana normalmente presentan X- inicial, que en la zona castellanoparlante se convierte en Ch-:

*Xirivell* (monte en la pedanía de Xinorlet, Monóvar, Alicante),  
*Xirivella* (municipio del Pla de Quart, Valencia),  
*Xirivella* (monte en Cervera del Maestre, Castellón),  
*Xirivella* (acequia o reguera en el término de Sueca, Valencia),  
*Chirivilla* (alto, puerto de montaña de 711 m.s.n.m., límite entre las provincias de Valencia y Castellón, término de Altura, Castellón),  
*Chirivilla* (masía, fuente y carrasca de la Chirivilla, a 3 km. al O de Zucaina, Castellón).

Con características similares, fuera del ámbito valenciano se encuentran en Andalucía y en La Mancha

*Chirivel* (municipio en la comarca de Los Vélez, Almería),  
*Chirivil*<sup>(37)</sup> (paraje y casa del término de El Balletero, Albacete).

Con otra terminación, y con un diptongo patente aparecen

*Chiribaile* (hoya, acequia, balsa en el término de Guadix, Granada),

---

(36) Lo mantiene en Pascual Barea 2013: 60: “La forma árabe *Sillibar* es la transcripción del sustantivo colectivo con el sufijo *-ar* propio del latín tardío y que produjo otros topónimos mozárabes, por lo que ya debían de abundar estos cardos que siguen floreciendo cada primavera en los alrededores”.

(37) Pocklington 136.

*Chiribaile* (cantera, pago, pozo, paraje, llanos en el término de Padul, Granada)  
*Giribaile* (cuevas, castillo, casas, presa, embalse, parque arqueológico en el término de Vilches, Jaén)

A la vista de todas estas variantes parece que la palabra de donde derivaron hubo de haber sido en el latín hispano *sillybarium* “carduzal”, que habría tenido un plural *sillybaria* “carduzales”. Este fitotopónimo habría producido en su evolución hacia el romandalusí una forma *silibair* “carduzal” y otra *silibaira* “carduzales”, que recogidas con la pronunciación de la *s*- inicial áptico-alveolar *šilibair* y *šilibaira* se habrían vertido al árabe andalusí con la fricativa prepalatal sorda *šilibayr* y *šilibayra*. En todas ellas se habría producido una metátesis de las líquidas (*l* por *r*), quizá ya desde su etapa romance previa, que habría propiciado en algunos casos que la lateral pospuesta en contacto con la *yod* se palatalizase apareciendo *širibayλ* y *širibayla* que con la reducción del diptongo habría dado *širibeλ* y *širibela*, ortografiadas en la zona valenciana catalanoparlante *Xirivell* y *Xirivella* y en la castellanoparlante *Chirivilla* por atracción del sufijo diminutivo. En las formas *Chirivel* y *Chirivil*, fuera de la Comunidad Valenciana y del ámbito del catalán, se habría producido una pérdida de dicha palatalización a final de palabra.

Corominas, que no había aceptado la posibilidad de la existencia del fitónimo *sillybus*, mal podría haber reconocido un derivado suyo en los topónimos. Recoge de esta serie en el *Onomasticon*<sup>(38)</sup> seis topónimos, las tres *Xirivellas*, la *Chirivilla* de Zucaina, el *Xirivell* de Monóvar y el *Chirivel* de Los Vélez, y a los seis (y a otro que recoge de Ibiza) les da el mismo tratamiento: vienen todos, según dice, del latín *silvella* “bosquecillo”. Para justificarlo aduce Corominas transcripciones de la época del *Repartiment* que se refieren a la *Xirivella* del Pla de Quart y son del tipo de *Silbella*, *Chilbella*, *Xilbella* o *Xilviela*, pero relega por considerarlas modernizadas las formas *Chirivella* que también aparecen en el mismo s. XIII. La cuestión es que para sostener el étimo *silvella* tiene que explicar la segunda *-i-* como una anaptixis, y mantenerla en las otras *Xirivellas*, la de Sueca y la del Maestrazgo<sup>(39)</sup>, y en las dos *Chirivillas* de Castellón, cuando la tendencia general con las vocales átonas no es la epéntesis, sino la síncope. Y ha de forzar mucho la cosa para incluir también el *Xirivell* de Monóvar y el *Chirivel* de Almería, que soluciona suponiendo que este desmoche final es un apócope de la *-a* de *silvella*:

“degut sens dubte a la pronúncia *-ä* dels moriscos: sentint *-e* els repobladors, l’eliminaren per a adaptació a la llengua moderna”.

Conviene mucho más a estos ocho topónimos el étimo *sillybarium*, plural *sillybaria* que hacen referencia a un paisaje más en consonancia con nuestros climas que no los bosquecillos, por más diminutivo que tengan. Partiendo de aquí no hay que suponer epéntesis vocálicas sospechosamente uniformes, coincidentes en los doce topónimos, ni hay que imaginar apócopies de imelas inusitadas al final de palabra.

Corominas está dando preferencia a las variantes *Silbella*, *Chilbella*, *Xilbella* y *Xilviela*, porque remiten a un étimo muy claro, *silvella*, pero omite la posibilidad de que esas transcripciones de la época de la conquista e inmediatamente posteriores sean etimologías

(38) Coromines 1997: 8, 132-133.

(39) En el caso de Cervera del Maestrat la partida (pago) llamada La Xirivella, está al suroeste del municipio, en la falda de la montaña La Xirivella (513 m.), donde nace el Barranc del Mas d’En Folc, que es una montaña pelada, pétreo y de vegetación escasa y baja. Difícilmente casa el étimo “bosquecillo”.

populares de amanuenses que creyesen reconocer una comprensible *xilvella* en unas incomprensibles *Xirivella* / *Chirivella*. Tan legítimo es descartar formas coetáneas, del mismo s. XIII, con la grafía *Chirivella*, suponiendo de que pudieran estar modernizadas y que la presencia de la segunda -i- es por anaptixis, como suponer que las formas del tipo *Xilbella* son fruto de la etimología popular y que la ausencia de esa -i- es por la síncope de la vocal pretónica. A favor de esta última hipótesis está la abrumadora unanimidad de los doce topónimos aquí referidos; sería muy poco probable que se hubiera producido la misma anaptixis desde Sevilla hasta Castellón en Geribel, Giribaile, Chiribaile, Chirivel, Chirivil, Xirivell, Xirivella y Chirivilla.

Pero el prestigio de un maestro de la envergadura de Joan Corominas, de mérito innegable y reconocimiento unánime, cuyos trabajos han devuelto a la etimología el rigor científico que nunca había llegado a perder del todo, pese a algunos escasos episodios de diletantismo que estuvieron a punto de arruinarla, este prestigio y autoridad enteramente legítimos han impedido que se indagase en otro sentido. Y así es como la etimología *silvella* está reproducida por todas partes, aparece en la red<sup>(40)</sup>, en la *Wikipedia*, en los blogs, en las páginas oficiales de los ayuntamientos y las revistas escolares de los institutos<sup>(41)</sup>. En los dos municipios, el valenciano y el almeriense, la idea de un fresco bosquecillo será siempre más grata al imaginario colectivo que no un seco carduzal, que asociamos con la aridez y el baldío<sup>(42)</sup>.

### 4.3 Topónimos que mantienen el diptongo resultante de *sillybarium*.

Nueve de los doce topónimos recogidos, los ocho vistos hasta ahora, además de Geribel, presentan el supuesto diptongo resultante de *šilibayr* y *šilibayra* reducido a -e-. Otros tres,

---

(40) Sobre Xirivella la opinión de Corominas es omnipresente e indiscutida, pero sobre el almeriense Chirivel, con todo, ha habido más desahogo a la hora de explicarlo. Valgan de muestra estas tres perlas que hemos mariscado por la red:

«El topónimo Chirivel tiene origen en la palabra latina *Silvella*, que significa “Bosquecillo”. [...] ¿Desde cuándo empezó a llamarse Chirivel y qué significa su nombre? Sobre este misterio anoto sugerencias ya contadas en otros escritos: Dijeron amigos erudito-imaginativos: “bello encinar”, “valle de la seda”..., más influidos por la realidad de un pasado de encinares espesos por todas sus tierras, de lo cual quedan señales, o del conocimiento de una floreciente industria de la seda, más que por pistas morfológicas. Un obispo que vino a confirmar, arrimando el ascua a su sardina, dijo que Chirivel significaba “beso de Dios”. Y Juana de Ibarbourou, la gran poetisa americana, para no darle más vueltas al asunto, me aseguró que Chirivel era, indudablemente, el nombre de un pájaro exótico, soñado, inexistente...» (<http://almeraturstica.blogspot.com.es/2013/02/chirivel-almeria.html>).

«Sobre el significado de su nombre no hay mucho acuerdo. Según los arabistas, su nombre significa “beso de Alá”. Según otras investigaciones más recientes se relaciona su topónimo con un verbo árabe que significa “beber o abreviar en la fuente más alta”...»

(<http://www.andalucia.org/es/destinos/provincias/almeria/municipios/chirivel/historia/>).

Chirivel [...] El topónimo, de origen árabe, significa “beso de Alá”.

([http://www.andalupedia.es/p\\_termino\\_detalle.php?id\\_ter=4850](http://www.andalupedia.es/p_termino_detalle.php?id_ter=4850)).

(41) La revista del IES Gonzalo Anaya de Xirivella se llama precisamente *Silvella* y en el nº 2 (2009) 4-5 uno de sus profesores de latín expone la etimología de Coromines.

(42) Según la tesis de García Gea, en las tierras de Chirivel se han detectado los siguientes cardos en cardales, baldíos, matorrales xerófilos, secanos, barbechos, taludes y márgenes de caminos: *Atractylis cancellata* L. subsp. *cancellata*, *Atractylis humilis* L., *Canduncellus hispanicus* Boiss. ex DC. subsp. *araneosus* (Boiss. & Reut.) G. López, *Carlina hispanica* Lam., *Centaurea calcitrapa* L., *Centaurea ornata* Willd., *Centaurea pullata* L., *Cirsium arvense* (L.) Scop., *Cirsium vulgare* (Savi) Ten., *Echinops strigosus* L., *Onopordum micropterum* Pau, *Onopordum nervosum* Boiss. subsp. *castellanum* G. González, Pérez Morales, Penas & Rivas Mart. y *Silybum marianum* (L.) Gaertn.

con la misma metátesis *širibayl* y *širibayla*, lo mantienen. Son el *Giribaile* de Jaén y los dos *Chiribailes* de Granada. El aspecto físico de los lugares a que se refieren estos tres topónimos es similar, llanos de secano o baldío. En el caso del *Chiribaile* de Guadix, se trata de un valle colgado, un antiguo cauce de rambla que ha cambiado su curso y, hasta la apertura de una acequia que lo atraviesa, ha debido de ser un árido carduzal. El *Chiribaile* de Padul es un llano pedregoso de secano y, según descripción de un buen conocedor de la agricultura de la zona, tierras malas que solo crían cardos. El *Giribaile* de Jaén hoy pertenece a Vilches, es un cerro plano en forma de meseta estrecha y larga, escarpada, orientada de suroeste a nordeste, entre los ríos Guadalén y Guadalimar, ambos de aguas coloradas como barro de búcaro, cerca de su confluencia. En el escarpe oriental hay un poblado troglodita deshabitado con algunas casas exentas aún en pie, y en el extremo norte las ruinas del castillo de *Giribaile*, de época almohade<sup>(43)</sup>. Desde los escarpes hasta la orilla de los dos ríos (en la del Guadalimar hoy está el embalse llamado también de *Giribaile*) hay olivares, pero en lo alto de la meseta nada, no hay apenas vegetación, una superficie pelada con cuatro cardos es lo que hay, y, por cierto, buen número de restos con aspecto de tener interés arqueológico. Al pie del escarpe, por la escorrentía del agua, crecen en primavera tupidos rodales de cardos de los géneros *Cirsium*, *Onopordon* y *Silybum*.

Los tres topónimos tienen una forma común con la salvedad de la *G-* inicial de *Giribaile* frente a la *Ch-* de los dos *Chiribailes*. En los tres, partiendo desde el andalusí *šilibayr* no hay más cambio que la metátesis que comparten con todos los demás, *širibayl*, que no ha producido palatalización final como los del ámbito catalán y se le ha añadido una *-e* paragógica. Los tres han debido de pronunciarse en un principio [*širibaɣle*], evolucionando el de Jaén hacia el fonema velar inicial [*xiribaɣle*], que algunos pronuncian uvular, a la manera castellana, [*χiribaɣle*], y manteniéndose los de Granada con el fonema palatal, que unos pronunciarán fricativo [*ʃiribaɣle*] y otros africado [*tʃiribaɣle*].

Acerca del topónimo jiennense Argote de Molina cuenta una historia que tiene todos los visos de ser invención expofeso para adjudicarle una etimología satisfactoria a *Giribaile*, habida cuenta de que el étimo *sillybarium* y sus derivados hace siglos que han quedado totalmente olvidados:

*MVERTE DE GIL BAYLE DE CABRERA,  
Señor de las Cuevas de Espelunca, y relación de su linage.  
Cap. CXXXVIII<sup>(44)</sup>.*

*CVENTASE deſtos tiempos vn notable ſuceſſo, q̄ acaecio a Gil Bayle de Cabrera, Cavallero principal de Baeça Señor de las Cuevas de Eſpelunca. El qual hallandofe rico por las muchas tierras y bienes que tenia (que ſon, las que ſe cõprehenden en media legua entre los Rios de Guadalthemar, y Guadalen hafta Caſtillo Viejo, y el cerro q̄ llaman de Gil Bayle) Y aviẽdo edificado una Caſa principal junto a la puerta de la Igleſia mayor de Baeça, cuya portada oy ſe vee con muchos Eſcudos de ſus Armas. Y pareciendole que con eſto podia vivir vna vida rica y contenta, puſo vn Letrero en la puerta de ſu Cortijo, que dezia. De Rio a Rio todo es mio. Eſta tierra es de Gil Bayle, que ni morira de ſed, ni de hambre. Sucedio, que andando un dia a Monte ſiguiẽdo vn Venado, cayò en vna Sima, que en aquella Montaña avia, de donde no pudiendo ſalir, murio allí, contra lo que de ſi avia pronoficado. Aſi ã quedado memoria de padres a hijos en aquella ciudad. [...] En Baeça es oy Mayorazgo principal deſte linage, y de la hacienda y tierras de Gil Bayle don Chriſtoval Mendo de Cabrera, decendiente ſuyo [...]<sup>(45)</sup>.*

(43) Castillo Armenteros et al.

(44) Según la edición de Jaén 1866, pág. 530, es el capítulo CXXXVI.

(45) Argote de Molina 261v-262r.

Esas redundantes “Cuevas de Espelunca” se refieren al poblado troglodita y el “Castillo Viejo” ha de ser el almohade arruinado. Carmona Ruiz dice que, fuera de esta tradición, recogida por Argote como historia auténtica, no se conoce nada del tal Gil Bayle de Cabrera<sup>(46)</sup>, pero el relato de su petulancia y el castigo que le acarreó se hicieron proverbiales.

Es muy dudoso que en los territorios de Castilla en el siglo XIV se usase el término *baile*, más propio de la corona de Aragón, y en el caso improbable de que se usase, difícilmente iba a formar cuerpo con el nombre propio, interpuesto entre este y el apellido; se dan Garcilaso y Perolaso, con la primera parte del apellido Lasso de la Vega, pero Bayle no es apellido<sup>(47)</sup>, un cargo sería en todo caso<sup>(48)</sup>. La historia de un Giribaile sacado de don Gil Baile necesitaría, además, otra anaptixis como la de Corominas. Más bien habrá que suponer que fueran en su origen los jactanciosos pareados algo parecido a “*De río a río / todo es mío. / [El señor] de Giribaile, / no morirá de sed, ni de hambre*”, que mantiene intacta la connotación de fanfarronada engreída sin necesidad de que ese señor se llame Giribaile él mismo, basta con que se llamen así sus tierras, lo cual ya sería causa de hilaridad para quien conociese lo improductivas que eran y lo barroso de sus aguas.

Pero, como sucedió con la etimología de Corominas, igualmente la autoridad de Argote de Molina, que gozaba de universal estima por haber vindicado a la nobleza “nueva” que había surgido de la conquista de Andalucía parangonándola con la “vieja” que venía ya ennoblecida del Norte, extendió esta historia y la autenticidad del personaje y su nombre no fueron puestos nunca en duda<sup>(49)</sup>.

---

(46) Carmona Ruiz 177: “Finalmente podemos reseñar el surgimiento de algunos pequeños señoríos, posiblemente gracias al control de una fortaleza por parte de un miembro de la oligarquía baezana. De ellos tenemos muy pocos datos. Así, Argote de Molina nos da noticias de algunos, como el señorío de las Cuevas de Espelunca. Poco se sabe de él, tan sólo que en 1379 pertenecía a Gil Baile de Cabrera, miembro de la oligarquía baezana, del que recibió su nombre el castillo (Giribaile)”.

(47) Hay alguna otra versión del mismo nombre, que no deja de ser otra etimología popular para explicar el topónimo incomprendido, p.e.: Valladares Reguero, 12: “...el castillo de **Gil Ibáñez**, conocido por **Giribaile**, perteneciente entonces al término de Úbeda, del que se conserva algún vestigio en las proximidades del pueblo de Canena y sobre el que también corren otras populares leyendas, pero no es el caso relatarlas aquí”.

(48) En las magistraturas de la Baeza bajomedieval Rodríguez Molina relaciona jueces, alcaldes y escribanos, ninguna referencia a *bailes* ni *bailíos*, más propios de las órdenes militares que de los municipios.

(49) En el s. XVII hay unanimidad en otorgar verosimilitud a esta historia, que reproduce Flórez de Ocariz 272. Tratados de genealogía y heráldica tienen acuñado el Gil Bayle de Cabrera, aunque sus hijos se llaman solo Cabrera: López de Haro, *Nobiliario* 555: “Mendo de Quesada tuvo por hija a doña Iuana de Quesada, casò con **Gil Bayle de Cabrera señor de las Cuevas de Espelunque**, de quien deciendo don Martin de Cabrera, y otros caualleros de su casa”. López de Haro, *Segunda parte* 428: “La otra fue Doña Teresa de Benauides, auida en Doña Constança de Benauides su parienta, que casò con Mendo de Cabrera Quesada, hijo de **Gil Bayle de Cabrera** y de Doña Iuana de Quesada su mujer, de quien ay sucefsion de Caualleros muy generosos en Vaeza y su tierra”. Salazar y Castro 138 nota 27: “Doña Iuana de Quesada, que casò con **Gil Bayle de Cabrera, Señor de las Cuevas de Espelunque**, de quiẽ ay muchos descendientes”. Una versión moderna diferente sin citar fuente en: [http://www.blasonari.net/apellido\\_print.php?id=1913](http://www.blasonari.net/apellido_print.php?id=1913) “Leyenda del Castillo de Giribaile: [...] En 1292 Sancho IV se lo entregó al juez de Baeza D. **Gil Bayle de Cabrera** con las tierras que ocupaban los valles de los ríos Guadalimar y Guadalén. D. Gil, orgulloso de sus posesiones llegó a grabar en la puerta del castillo: “De río a río todo es mío. Esta es la tierra de **Gil de Bayle**, que no morirá de sed, de frío, ni de hambre”. Un nieto de D. Gil se enamoró de una bella doncella y como no la pudo conseguir, la raptó y llevó al castillo. Siendo despreciado por Magdalena (la doncella), la encerró

## 5. Connotación despectiva del topónimo Chiribaile.

Una tierra tan ruin de la que poco provecho se puede sacar -como no fuera comerse las alcachofillas de los cardos-, en ambiente rural es un referente adecuado para calificar a una persona de escasas cualidades de la que nada bueno cabe esperar, todo el mundo lo entiende cuando se refieren a alguien diciendo que es un *chiribaile*<sup>(50)</sup>. Esta palabra y su variante *chiribaila*<sup>(51)</sup>, que se emplea en masculino (“un chiribaila”) y en plural también (“un chiribailas”), andan por los repertorios de léxico local que abundan en la red. En registro coloquial hay multitud de variantes de *chiribaile*, unas las recogen vocabularios escritos y otras no figurarán más que en páginas web del tipo de “la lengua de mi pueblo”, pero hay muchas que ni siquiera eso, se oyen al paso y se entienden por el contexto o no se entienden. Entramos aquí de lleno en el campo del léxico coloquial, del que hay siempre falta de documentación lo que lo convierte en terreno muy resbaladizo en el que se puede fácilmente caer en el error.

En los derivados de *chiribaile* siempre el significado es despectivo, para calificar a quienes se conducen con necedad supina como el supuesto señor de Giribaile, para los atolondrados y los majaderos. Son frecuentes en ellos las repeticiones expresivas y las asociaciones con otras palabras, a menudo malsonantes, con gran creatividad e intención jocosa. Hay una variante *chirimbaina*<sup>(52)</sup> y con repetición intensiva *chichiribaile*<sup>(53)</sup>, que pronto sufre la atracción de las inútiles vainas de los chícharos para convertirse en *chichirivaina*<sup>(54)</sup> y luego acortarse en solamente *vaina*. Otra variante es *chichibaile*<sup>(55)</sup> y el DLE registra *chiribiqui*<sup>(56)</sup>. La Lozana Andaluza llama a su rufián Rampín *chichirimbaiche*<sup>(57)</sup> con un sentido evidente de improprio.

La primera parte de la palabra *chiribaile*, *chiri-*, con una inicial *ch-* que suele alternar con *g-* y una líquida intervocálica *-r-* que alterna con *-l-*, puede verse atraída naturalmente por el coloquial *gilit*<sup>(58)</sup>, de origen caló, mientras que la segunda parte *-baile* se ve alternando con *-vaina* y *-bache* y se le pueden añadir más variantes en registro bajo como *-picha*, *-pollas*, de donde derivarán las malsonantes *gilipollas*<sup>(59)</sup>, *gilipichi*<sup>(60)</sup> y sus eufemismos *gilipuertas*<sup>(61)</sup> y *filipichín*<sup>(62)</sup>.

---

*en un calabozo. Un día salió de cacería, alejándose de sus acompañantes siguiendo a un jabalí y fue atacado por el padre, hermanos y amante de la doncella, quienes lo arrojaron a un profundo barranco donde -paradojas de la vida- murió de sed, frío y hambre.”*

(50) Alcalá Venceslada 202. <https://blog.gruposubbetica.com/?p=2211>.

(51) Alcalá Venceslada 202.

(52) Alcalá Venceslada 202.

(53) Alcalá Venceslada 198. <https://blog.gruposubbetica.com/?p=2211>.

(54) <https://raicesdeperaleda.com/diccionario/palabra/ficha/chichirivaina/2374>.  
<https://blog.gruposubbetica.com/?p=2211>.

(55) <https://raicesdeperaleda.com/diccionario/palabra/ficha/chichibaile/1821>.

(56) <http://dle.rae.es/?id=8r6FOXH>.

(57) Mamotreto XXXIII [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-lozana-andaluza--1/html/00132f70-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_4.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-lozana-andaluza--1/html/00132f70-82b2-11df-acc7-002185ce6064_4.html).

(58) <http://dle.rae.es/?id=JBpPpyd>.

(59) <http://dle.rae.es/?id=JBprEi1>.

(60) <http://argot.es.esacademic.com/3020/gilipichi>.

(61) <http://dle.rae.es/?id=JBrTHDD>.

(62) <http://dle.rae.es/?id=Hv59IVp>.

Federico Corriente ha visto en el andaluz *herrabache* “persona inútil o despreciable” el híbrido andalusí entre árabe y romance *ħirri pišši*, hermafrodita, que tiene ambos órganos sexuales, el *ħirr* (árabe “vulva”) y la *pišša* (romance “pene”), mantenido en Marruecos como un insulto raro y poco usado *ħarbāš*, y que estaría detrás del coloquial español *gilipichi* y de toda la serie subsecuente de *gilipollas* y *gilipueñas*<sup>(63)</sup>.

Pero *herrabache* entra perfectamente en el grupo de sustituciones de *chiri-* / *giri-* / *gili-* y en el de *-baile* / *-vaina* / *-bache* y puede formar parte de los sinónimos y variantes de *chiribaile* con la connotación de burricie que añade el fragmento *herra-*. Además de la proximidad semántica que se deja ver entre la actitud arrogante del señor de Giribaile y *gilipollas*. En cualquier caso, la hipótesis de *ħirripišši* no excluye una creación expresiva que partiese de *Gil* y *Pollas* como remedo de apellidos rimbombantes, ni que haya recibido la influencia de *gilí*, pero tampoco excluye que haya caído sobre el terreno abonado previamente por la serie de *chiribaile*, *giribaile*, *chirivaina*, *chichirivaina*, y similares que se extiende por el Sur de la Península, desde Extremadura y La Mancha hasta Andalucía Oriental y Murcia.

### Bibliografía:

- ALCALÁ VENCESLADA, Antonio, (1980). *Vocabulario andaluz*. Madrid: Gredos.
- ALCOVER, Antoni M. & MOLL, F de B. (1993). *Diccionari català-valencià-balear: Inventari lexicogràfic i etimològic de la llengua catalana en totes les seves formes literàries i dialectals*, obra iniciada per Antoni Maria Alcover, redactat per Francesc de B. Moll, amb la col·laboració de Manuel Sanchis Guarnier i d'Anna Moll Marquès, 10 vols., Palma: Moll. Consultado en: <http://dcvb.iecat.net/>
- ALONSO, Amado (1930) *Problemas de dialectología hispanoamericana*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Instituto de Filología.
- ANDRÉ, Jacques (1967). *Les noms d'oiseaux en latin*, Paris: Klincksieck.
- ANDRÉ, Jacques (1985). *Les noms des plantes dans la Rome antique*, Paris: Les Belles Lettres.
- AL-ANTĀKĪ, Dāwūd Ibn ʿUmar. *Taḍkirat ulī l-albāb wa-l-ġāmiʿ li-l-ʿaġab al-ʿuġāb*. Beirut: Dār al-fikr, 1372/1952.
- ARGOTE DE MOLINA, Gonçalo (1588). *Nobleza del Andalucía*. En Sevilla: por Fernando Diaz. <http://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=452029>. Hay otra edición corregida y anotada, Jaén 1866: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/nobleza-de-andalucia>
- BAIST, G. “Etymologien” *Zeitschrift für romanische Philologie* 7 (1883) 115-125.
- BAIST, G. (1905) “Spanische Sprache 1899-1901” en VOLLMÖLLER, Karl (ed.) *Kritischer Jahresbericht über die Fortschritte der Romanischen Philologie. Unter Mitwirkung von über hundert Fachgenossen herausgegeben von...* 6, 379-400. <https://archive.org/details/kritischerjahre01unkngoog/page/n5>
- CARMONA RUIZ, María Antonia (2006). “El proceso de señorialización de la tierra de Baeza en la Baja Edad Media”. *VI Estudios de Frontera. Población y poblamiento*. 167-178. Jaén: Diputación de Jaén.
- CASTILLO ARMENTEROS, Juan Carlos & GUTIÉRREZ SOLER, Luis María & GUTIÉRREZ CALDERÓN, María Victoria (2010). “El asentamiento islámico de Giribaile (Jaén).

---

(63) Corriente 1993: 288; Corriente 1999: 335; Corriente 2018: 42-43.

- De asentamiento de altura a castillo almohade” *Cuadernos de Madīnat al-Zahrāʾ* 7, 239-262.
- CHALMETA, P. & CORRIENTE, F. & SUBĤ, M. (1979) *al-Muqtabas (V) de Ibn Ḥayyān*. Madrid, IHAC
- CHANTRAINE, Pierre (1999) *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*. Paris: Klincksieck
- COROMINAS, Joan & PASCUAL, José A. (1991-1997). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. 6 volúmenes. Madrid: Editorial Gredos.
- COROMINES, Joan (1997) *Onomasticon Cataloniae. Els noms de lloc i noms de persona de totes les terres de llengua catalana*. VIII. Vi-Z. Barcelona: Curial Edicions Catalanes. Caixa d’estalvis i pensions de Barcelona “La Caixa”.
- CORRIENTE, Federico (1993) “Expresiones bajo tabú social en árabe andalusí y sus relaciones con el romance”. *Vox Romanica* 52, 282-291.
- CORRIENTE, Federico (1999). *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*. Madrid: Gredos.
- CORRIENTE, Federico (2018). *La investigación de los arabismos del castellano en registros normales, folklóricos y bajos*. Discurso leído el día 20 de mayo de 2018 en su recepción pública por el Excmo. Sr. D. Federico Corriente y contestación del Excmo. Sr. D. Juan Gil. Madrid: RAE.
- DEVESA, J.A. (2015). “*Silybum* Adans.”, en J.A. DEVESA, A. QUINTANAR & M.Á. GARCÍA (eds.) *Flora iberica* 16(1): 131-136. Madrid: Real Jardín Botánico, CSIC.
- FLÓREZ DE OCARIZ, Juan (1676) *Libro segundo de las genealogias del Nvevo Reyno de Granada*. Madrid: Joseph Fernandez de Buendia.
- GARCÍA GEA, Amalia (1999) *Flora y vegetación de la comarca de Los Vélez (Almería)*. Tesis doctoral presentada en el Departamento de Biología Vegetal de la Universidad de Murcia el 24 de septiembre de 1999. Consultada en [http://bibdigital.rjb.csic.es/PDF/Garc%C3%ADa\\_Gea\\_Tesis\\_Flora\\_Veg\\_LosVelez\\_Almeria\\_1999.pdf](http://bibdigital.rjb.csic.es/PDF/Garc%C3%ADa_Gea_Tesis_Flora_Veg_LosVelez_Almeria_1999.pdf)
- GARCÍA VALDÉS, M. (1998). *Dioscórides. Plantas y remedios medicinales*, Madrid: Gredos
- GONZÁLEZ, Julio (1988) *Repartimiento de Sevilla*. I y II. Sevilla: Área de Cultura. Excmo. Ayuntamiento de Sevilla.
- IBN AL-BAYṬĀR, Abū Muḥammad ʿAbdallāh Ibn Aḥmad. *Tanqīḥ al-ḡāmiʿ li-mufradāt al-ʿadwiyah wa-l-ʿaḡdiyyah*. al-Muḥaqqiq: Muḥammad al-ʿArabī al-Ḥaṭṭābī. Beirut: Dār al-ḡarb al-ʿislāmī, 1410/1990.
- IBN ḠUBAYR [Abū l-Ḥusayn Muḥammad Ibn Aḥmad Ibn Ḡubayr Ibn Muḥammad Ibn Ḡubayr al-Kinānī al-Balansī. *Risālat iʿtibār an-nāsik fī dīkr al-ʿāṭār al-karīma wa-l-manāsik* “Epístola de la consideración del piadoso, acerca de la mención de los nobles monumentos y los lugares de la peregrinación”. Editada en árabe como *Riḥlat Ibn Ḡubayr* [“El libro de viajes de Ibn Ḡubayr”]. Bayrūt: Dār Ṣādir, s.a.]. Traducción española: v. NASIR-I JUSRAW. IBN CHUBAYR.
- IBN ḤAYYĀN: Edición en árabe: v. CHALMETA & al. Traducción al español: v. VIGUERA & al.
- IBN SAMAGŪN: *Ḡāmiʿ al-adwiyā al-mufrada* [Ibn Samajūn, Abū Bakr Ḥāmid (10th cent. A.D.). *Compendium of simple drugs. Jāmiʿ al-adwiyā al-mufrada*]. 4 vols. Edited by Fuat Sezgin in collaboration with Mazen Amawi, Farid Benfeghoul, Eckhard Neubauer. Frankfurt am Main: Institute for the History of Arabic-Islamic Science, 1992.

- AL-İSBİLİ, Abū l-Ḥayr. (s. V/XI): *Kitābu ʿumdati t-ṭabīb fī maʿrifati n-nabāt li-kulli labīb (Libro base del médico para el conocimiento de la botánica por todo experto)*. Volumen I. Edición, notas y traducción castellana de J. Bustamante, F. Corriente y M. Tilmatine. Fuentes arábico-hispanas, nº 30. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004. [Texto árabe].+ Volumen II. Edición, notas y traducción castellana de J. Bustamante, F. Corriente y M. Tilmatine. Fuentes arábico-hispanas, nº 33. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007 [Traducción castellana]. + Volumen III. Edición, notas y traducción castellana de J. Bustamante, F. Corriente y M. Tilmatine. Fuentes arábico-hispanas, 34. (2 tomos) Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2010 [Correcciones, enmiendas, bibliografía e índices]
- ISSA, Ahmed (1930) *Dictionnaire des noms des plantes en latin, français, anglais et arabe*. El Cairo, Imprimerie Nationale [Reimpresión Beirut: Dār ar-rāʿid al-ʿarabī, 1981]. 169.15
- LAGUNA, Andrés de (1555) *Pedacio Dioscorides Anazarbeo, acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos, traducido de la lengua Griega en la vulgar Castellana, & ilustrado con claras y substanciales Annotations y con las figuras de innumeras plantas exquisitas y raras, por el Doctor Andrés de Laguna, Médico de Julio III Pont. Max.* En Anvers [Amberes], en casa de Iuan Latio.
- LEWIS, Charlton T. & SHORT, Charles (1879). *A Latin Dictionary. Founded on Andrews' edition of Freund's Latin dictionary* Oxford: Trustees of Tufts University. <http://perseus.uchicago.edu/cgi-bin/philologic/getobject.pl?c.17:2169.lewisandshort>.
- LIDDELL, H.G. & SCOTT, R. & JONES, S.H.S. (1996<sup>9</sup>) *A Greek-English Lexicon* Oxford: Clarendon Press. [abreviado LSJ]
- LÓPEZ DE HARO, Alonso (1622) *Nobiliario genealógico de los reyes y títulos de España*. Madrid: Luis Sánchez. [https://books.google.es/books/about/Nobiliario\\_genealogico\\_de\\_los\\_reyes\\_y\\_ti.html?hl=es&id=Vs0WAAAAQAAJ&redir\\_esc=y](https://books.google.es/books/about/Nobiliario_genealogico_de_los_reyes_y_ti.html?hl=es&id=Vs0WAAAAQAAJ&redir_esc=y)
- LÓPEZ DE HARO, Alonso (1622) *Segunda parte del nobiliario genealógico de los reyes y títulos de España*. Madrid: Viuda de Fernando Correa de Montenegro. [https://books.google.es/books/about/Nobiliario\\_genealogico\\_de\\_los\\_reyes\\_y\\_ti.html?id=bM0WAAAAQAAJ&redir\\_esc=y](https://books.google.es/books/about/Nobiliario_genealogico_de_los_reyes_y_ti.html?id=bM0WAAAAQAAJ&redir_esc=y)
- LÓPEZ EIRE, Antonio (2006) *Dioscórides interactivo. Sobre los remedios medicinales. Manuscrito de Salamanca*. Proyecto de Investigación de Antonio López Eire MICINN HUM-2006-08794 <http://dioscorides.usal.es/dioscoridesInteractivo.php>.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1900). “Etimologías españolas”. *Romania*, 29, nº115, págs. 334-379. [https://www.persee.fr/doc/roma\\_0035-8029\\_1900\\_num\\_29\\_115\\_5635](https://www.persee.fr/doc/roma_0035-8029_1900_num_29_115_5635)
- MEYER-LÜBKE, Wilhelm (1911) *Romanisches etymologisches Wörterbuch*. Heidelberg: Carl Winter's Universitätsbuchhandlung.
- NASIR-I JUSRAW. IBN CHUBAYR. (1999). *Dos viajeros musulmanes* Traducciones de Mercè Comes y Leonor Martínez. Prólogo de Francisco López Estrada. Biblioteca universal. Literaturas orientales. Colección dirigida por Juan Vernet. Barcelona: Círculo de Lectores.
- NEHMÉ, Moustapha (2000). *Dictionnaire Étymologique de la Flore du Liban. Noms scientifiques et leur étymologie. Noms français, anglais et arabes. Noms arabes translittérés*. Beirut: Librairie du Liban Éditeurs.
- NEHMÉ, Moustapha (2008). *Etymological Dictionary of Syrian Flora. Scientific names and their etymology. Arabic, English and French names*. Beirut: Librairie du Liban Publishers.

- PASCUAL BAREA, Joaquín (1996). “Origen y localización de la fortificación de Xillibar en la Sierra de Montellano (Sevilla)”. *Estudios de historia y de arqueología medievales*, 11, 349-364.
- PASCUAL BAREA, Joaquín (2013) “De Coripe (*Corrivium*) a Sevilla (*Hispal*) por Utrera (*Lateraria*): formación y deformación de topónimos en el habla”. *Actas VII Jornadas de Patrimonio Histórico y Cultural de la provincia de Sevilla: Toponimia y hablas locales*. Ed. M. García Fernández y J. Reina Macías. Sevilla: Diputación de Sevilla, 49-74
- PASCUAL BAREA, Joaquín (2015) “El topónimo Carchite derivado del latín \**caricetu*, ‘carrizal’” en M<sup>a</sup> Teresa Muñoz García de Iturraspe, Leticia Carrasco Reija (eds.) *Miscellanea Latina* Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Sociedad de Estudios Latinos, 387-396.
- PLINIO, texto original. Gaius Plinius Secundus. *Naturalis Historia*. Consultado en [http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Roman/Texts/Pliny\\_the\\_Elder/home.html](http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Roman/Texts/Pliny_the_Elder/home.html)
- PLINIO, traducción de Huerta (1629). *Historia natural de Cayo Plinio Segundo, traducida por el licenciado Gerónimo de Huerta, médico y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y ampliada por él mismo, con escolios y anotaciones, en que aclara lo oscuro y dudoso, y añade lo no sabido hasta estos tiempos*. Tomo segundo. En Madrid por Iuan Gonçalez. Consultado en [http://alfama.sim.ucm.es/dioscorides/consulta\\_libro.asp?ref=B18803994&idioma=0](http://alfama.sim.ucm.es/dioscorides/consulta_libro.asp?ref=B18803994&idioma=0)
- POCKLINGTON, Robert (2010) “Toponimia ibérica, latina y árabe de la provincia de Albacete”, *Al-Basit. Revista de estudios albacetenses*, 55: 111-167.
- RODRÍGUEZ MOLINA, José Luis (1982) “El concejo de Baeza (siglos XIII-XV)”. *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, 2, 11-18.
- SALAZAR Y CASTRO, Luis de (1682). *Catalogo historial genealogico de los Señores y Condes de la casa y villa de Fernanuñez desde la conquista de Cordova año de 1236 hasta este de 1682*. Madrid: Lucas Antonio de Bedmar y Baldivia. Disponible en <https://books.google.es/books?id=IMIJAAAcAAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Antonio (ed.) (2017). *El arte de la representación del espacio: Mapas y planos de la colección Medinaceli*. Huelva: Universidad de Huelva.
- SANZ ELORZA, Mario (2013). “Repertorio fitonímico de Castilla y León” en *Revista de Folklore*. Edición digital. Anuario 2013, 47-136
- SATORRE GRAU, M<sup>a</sup> Asunción (1983). “Los nombres del «jilguero» en Aragón, Navarra y Rioja”. *Archivo de Filología Aragonesa*, 32-33, pp. 291-324.
- SIMONET, Francisco Javier (1889) *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes...* Madrid: Fortanet.
- TERÉS, Elías, ed. (1952) المقالات السبع من كتاب دياسقوريدوس وهو هيولى الطب في الحشائش والسموم. [al-Maqālāt as-sab‘ min kitāb Diyāsqūrīdūs wa-hwa Hayūlā ṭ-ṭibb fī l-ḥašā’iṣ wa-s-sumūm. Tarġamat Iṣṭifan b. Basīl wa-iṣlāḥ Hunayn b. Ishāq. Tiṭwān: Dār aṭ-ṭibā’a al-maġribiyya. “Los siete tratados del libro de Dioscórides, que es *La materia prima de la medicina, acerca de las hierbas y los venenos*. Traducción de Iṣṭifan ibn Basīl y revisión de Hunayn ibn Ishāq. Tetuán: Dār aṭ-ṭibā’a al-Maġribiyya]. En DUBLER, César E. & TERÉS, Elías (1952-1957) *La ‘Materia Médica’ de Dioscórides. Transmisión medieval y renacentista*. Tetuán-Barcelona. Vol. II.
- VALLADARES REGUERO, Aurelio (1986). “La leyenda de Pero Gil y su tratamiento literario (y II)”, *Ibiut*. Año VI, n° 27, pp. 12-13.
- VIGUERA, M<sup>a</sup> Jesús & CORRIENTE, Federico (1981) *Ibn Ḥayyān de Córdoba. Crónica del Califa ‘Abdarrahmān III an-Nāṣir entre los años 912 y 942 = (al-Muqtabis V)*.

Traducción, notas e índices por ..., preliminar por José M<sup>a</sup> Lacarra. Zaragoza:  
Anubar.